



ESTUDIO RELEVA QUE LA SOCIEDAD PANAMEÑA VIVE ENTRE DESIGUAL Y DIVERSA

Eco - Ago.06 / 2015

NACIONALES

El país experimenta actualmente importantes cambios en la estructura de su población y dicha transición demográfica refleja ritmos distintos a nivel local, que deben ser considerados en la formulación de políticas sociales, a fin de cubrir las necesidades y aprovechar las capacidades según el ciclo de vida de las personas y su ubicación geográfica, así lo señala la más reciente investigación realizada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Panamá, presentada este miércoles.

El estudio titulado ATLAS de Desarrollo Humano Local: Panamá 2015, es una base de datos a través de la cual se realiza un completo análisis estadístico que muestra una fotografía de la sociedad panameña, con los avances y retrocesos en las provincias, comarcas y distritos. Además de ser utilizado como herramienta de monitoreo, el estudio por medio de la generación de estadísticas confiables y desagregadas, es también un valioso insumo para adoptar el enfoque de desarrollo humano como eje articulador de las decisiones sobre políticas públicas, explicó el Minsa a través de un comunicado de prensa.

Hallazgos de la investigación

La investigación revela que en los próximos años la población infantil y juvenil crecerá a menor ritmo, mientras que aumentará el peso relativo de la población en edad de trabajar y de adultos mayores. Este fenómeno se percibe con mayor claridad en la región de Azuero, en donde actualmente la pirámide poblacional en Herrera y Los Santos, se ha convertido casi en un rectángulo.

El estudio también concluye que hay desigualdad entre el ritmo de avance del desarrollo humano entre provincias, comarcas y distritos, siendo Panamá, Los Santos, Chiriquí y Herrera, provincias con avances dinámicos; Colón, muestra un avance lento; Veraguas, Bocas del Toro, Darién y la Comarca Emberá, figuran con rezago dinámico; en tanto que las comarcas Ngäbe Buglé y Guna Yala, presentan un rezago lento. Así mismo, otra innovación que aporta el ATLAS es de contar por primera vez con un índice de pobreza multidimensional, indicador quiere superar la idea de la pobreza como un fenómeno vinculado sólo a las deficiencias de ingreso.

En cuanto a la desigualdad de género, afirma el estudio que en Panamá es alta y varía de acuerdo a la provincia o comarca. Según el Índice de Desigualdad de Género (IDG) el país empeoró entre 2009 y 2014, pasando de 0.56 a 0.58. Es decir, al 2014, Panamá pierde el 58% de su potencial en desarrollo humano a causa de la desigualdad de género. El análisis del IDG por provincias revela diferencias significativas, en un rango de 0.54 para Panamá con el menor IDG y la C. de Guna Yala con 0.87; en tanto provincias como Los Santos y Chiriquí, redujeron la desigualdad gracias a un mayor empoderamiento, es decir, mayor participación parlamentaria y tasas de escolaridad.

Otra revelación novedosa del ATLAS fue el análisis de la brecha tecnológica, toda vez que la misma podría constituirse en otro factor que preserve las desigualdades entre la población. Actualmente, el acceso a un computador y a internet en Panamá y Colón es alrededor del 50%, mientras que para las comarcas es inferior al 20%. El estudio clarifica que reducir la brecha tecnológica no se refiere solo a alcanzar un patrón de vida moderna, sino también a masificar herramientas para facilitar el acceso a la información y el conocimiento, constituyéndose en mecanismos útiles para el ejercicio de la ciudadanía y la participación, acortando distancias y reduciendo las limitaciones geográficas para la integración de todas las comunidades al proceso de desarrollo democrático.

El ATLAS evidencia también que existen desequilibrios en la distribución del presupuesto municipal per cápita a nivel provincial, para lo que el estudio recomienda la asignación equitativa de la inversión y potenciar el desarrollo de capacidades y productivo de las áreas; así como a fortalecer y canalizar el capital social de las propias comunidades a través de fondos concursables; reforzar las capacidades, los recursos y el rol de los gobiernos locales, siempre focalizando en las carencias que limitan el desarrollo humano: servicios básicos, nutrición, salud y educación.

Así mismo, el estudio revela que existe una carencia de cohesión social en las provincias de alto nivel de desarrollo humano, lo que podría representar un riesgo para la convivencia pacífica y la sostenibilidad. Siendo Darién, la provincia con mejor capital social que alcanza un 55%, en tanto que la provincia de Panamá se ubica en el penúltimo lugar con un escaso 20%, solamente por encima de Bocas del Toro y Colón, ambas por debajo del 10%.

A la presentación realizada hoy del ATLAS de Desarrollo Humano, elaborado por el PNUD, con información y datos provistos por el Ministerio de Economía y Finanzas, el Instituto Nacional de Estadística y Censo, y la encuesta LAPOP o Barómetro de las Américas, acompañaron en la mesa principal al representante residente del PNUD, Martín Santiago, la Vicepresidenta y Canciller de la República, Isabel Saint Malo de Alvarado, el ministro de Desarrollo Social, Alcibíades Vásquez y el Ministro de Salud, Dr. Francisco Javier Terrientes.